

Eça de Queirós: Los Maia

 unlibroaldia.blogspot.com/2015/03/eca-de-queiros-los-maia.html

Idioma original: portugués

Título original: *Os Maias*

Año de publicación: 1888

Valoración: Muy recomendable

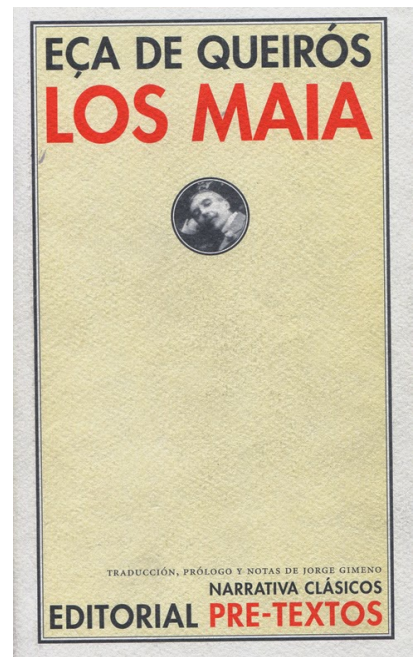
Me da la impresión de que en España la obra de Eça de Queirós se conoce poco: mucho menos que la de los otros grandes escritores realistas europeos, de Balzac a Tolstoi, de Dickens a Flaubert, con los que sin embargo Eça de Queirós puede competir sin salir mal parado. Y dentro de lo que en España se conoce de su obra, *Los Maia* ocupa un lugar secundario, por detrás de *El primo Basilio* (una novela de adulterio a lo *Madame Bovary*, *Anna Karenina* o *La Regenta*), *El crimen del padre Amaro* o incluso *El mandarín*, que hace años fue publicada por Cátedra.

En Portugal, en cambio, *Os maias* está considerada como una de las grandes novelas de Eça de Queirós, si no su obra maestra; es obra de lectura obligatoria en la escuela (otra cosa es que realmente la gente la lea) y es una referencia constante cuando se habla del realismo decimonónico. Recientemente, además, acaba de ser objeto de una adaptación cinematográfica muy divulgada (incluso con paneles móviles por las calles) y bastante bien recibida por la crítica, con dirección de João Botelho, un director que en este caso sí ha sabido dar con la tecla adecuada (su *Filme do desassossego* en cambio me pareció un horror).

Pero volviendo al libro, *Os Maias* es, como pasa con muchas novelas decimonónicas, tanto la historia de una tragedia particular, como el retrato general de toda una sociedad (y las dos partes se necesitan mutuamente para dar sentido y profundidad a la novela). En este caso, la tragedia particular será la decadencia de la familia Maia, personificada en las aventuras galantes del joven Carlos de Maia, médico viajado, culto, elegante y atractivo como el que más; y la sociedad retratada, claro, es la alta sociedad lisboeta de la época: la que vivía en la zona noble del Chiado, aspiraba a dominar el mundo de la política y la cultura portuguesas y que sin embargo da muestras de estar tan en decadencia como la propia familia Maia.

En su primer aspecto, el de tragedia individual, *Los Maia* tiene mucho de melodrama (como lo tienen, no nos engañemos, muchas de estas novelas clásicas del XIX): amores apasionados, mujeres deshonradas, adulterios, descubrimientos sorprendentes -que por supuesto no revelaremos-, vidas destrozadas a mayor gloria de la moral conservadora de la época (que luego, hipócritamente, nadie cumple)... Como retrato de una época y de una sociedad, Eça de Queirós es un terrible crítico de los males de la época: corrupción, clientelismo, hipocresía, esnobismo, postración...

Tampoco la literatura se libra: los personajes escritores de la novela (Alencar y Eça, sobre todo), son incapaces de producir una obra literaria digna de tal nombre y se ven reducidos a una caricatura de sí mismos con el paso del tiempo. La novela se subtitula "Escenas de la vida romántica", lo que puede referirse tanto a vida romántica del protagonista como a la vida de la Lisboa romántica; sin embargo, lo que más claramente se retrata es el agotamiento del romanticismo (o el post-romanticismo, ya que la acción se sitúa a finales del siglo XIX) y su sustitución por modelos realistas o naturalistas que son los que el propio Eça adopta, y que son explícitamente discutidos en la novela.



Lo que más (me) asombra de estas novelas realistas es siempre la capacidad que tienen los escritores para crear un universo de personajes principales, secundarios y accesorios, todos con su caracterización, su personalidad, su ideología sus biografías más o menos desarrolladas. Miles de seres que pululan por un mundo de ficción que no parece tener ni una fisura en su construcción. En *Los Maia*, además de Carlos de Maia y de Ega, sin duda el personaje más memorable es Dâmaso, el antihéroe de la novela: gordinflón, cobarde, hipócrita, *snob*, siempre queriendo ser más "chic" que nadie y cayendo constantemente en el ridículo...

Es verdad que, como decía, algunos de los recursos narrativos de la novela son algo melodramáticos, pero también es verdad que este tipo de recursos abundan en toda la novelística del XIX (en la romántica por supuesto, pero también en la realista, que de hecho en muchos casos se publicó en forma de folletín). Así que lo que tenemos aquí es una de las grandes novelas realistas europeas: quien quiera conocer el Portugal (mejor dicho, la Lisboa) de la época, a través eso sí de unos ojos muy desencantados, aquí tiene un documento perfecto para ello.